



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://remie.hipatiapress.com>

The dynamic of cyberbullying in university students: moderating effects of gender and culture

Sidclay B. Souza¹, Paula Costa Ferreira², Ana Margarida Veiga Simão² y Daniel Falla³

- 1) Universidad Católica del Maule
- 2) University of Lisbon
- 3) University of Cordoba

Date of publication: October 15th, 2022

Edition period: October 2022 – February 2023

To cite this article: Souza, S. B., Ferreira, P. C., Veiga Simão, A.M., Falla, D. (2022). The dynamic of cyberbullying in university students: moderating effects of gender and culture. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 12(3), 322-347. <http://dx.doi.org/10.447/remie.8999>

To link this article: <http://dx.doi.org/10.447/remie.8999>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CC-BY\)](#).

The dynamic of Cyberbullying in University Students: Moderating Effects of Gender and Culture

Sidlay B. Souza
Maule Catholic University

Paula Costa Ferreira
University of Lisbon

Ana Margarida Veiga Simão
University of Lisbon

Daniel Falla
University of Cordoba

(Received: 25th August 2021; Accepted: 4th October 2022; Published: 15th October 2022)

Abstract

The present study aims to analyze the influence of gender and cultural issues on the role overlapping of cyberbullying. For this purpose, 1340 university students (34.1% men; 65.9% women) from Brazil (44.2%) and Portugal (55.8%) participated in the study. Moderation analyses reveal a significant gender interaction in the relationship between cybervictims and cyberaggressors, as well as between cyberbystander and cyberaggressors. In addition, cybervictims and cyberbystander from Brazil presented a greater tendency to be cyberaggressors than university students from Portugal. Finally, we found that men from both countries who are cybervictims showed a greater tendency than women to be cyberaggressors. The results are discussed, and the implications of the study are presented. We conclude by highlighting the importance of knowing the cultural and gender aspects in the dynamics established in cyberbullying and especially in the overlapping of roles, since such information can be valuable in intervention programs. In addition, the need to work on cyberbullying in higher education is emphasized.

Keywords: cyberbullying; role overlap; university students; gender; cultural issues; moderating effects

La Dinámica del Ciberacoso en Estudiantes Universitarios: Efectos Moderadores del Género y la Cultura

Sidlay B. Souza
Universidad Católica de Maule

Paula Costa Ferreira
Universidad de Lisboa

Ana Margarida Veiga Simão
Universidad de Lisboa

Daniel Falla
Universidad de Córdoba

(Recibido: 25 Agosto 2021; Aceptado: 4 Octubre 2022; Publicado: 15 Octubre 2022)

Resumen

El estudio busca analizar la influencia del género y los aspectos culturales a través del país de procedencia en la superposición de roles que se da en el ciberacoso entre universitarios. Un total de 1340 estudiantes (34.1% hombres; 65.9% mujeres) de Brasil (44.2%) y Portugal (55.8%) participaron del estudio. Los análisis de moderación revelan una interacción significativa del género en la relación entre las cibervíctimas y los ciberagresores y entre los ciberobservadores y los ciberagresores. Además, las cibervíctimas y los ciberobservadores de Brasil presentaron mayor tendencia a ser ciberagresores que los universitarios de Portugal. Finalmente, se observa que los hombres que son cibervíctimas, de ambos países revelaron una tendencia mayor que las mujeres a ser ciberagresores. Se concluye subrayando la importancia de conocer los aspectos culturales y de género en la dinámica que se establece en el ciberacoso y especialmente en la superposición de roles. Además, se destaca la necesidad de trabajar el ciberacoso en la educación superior.

Palabras clave: ciberacoso; superposición de roles; estudiantes universitarios; género; aspectos culturales; efectos moderadores

Las experiencias del ciberacoso entre los estudiantes universitarios es actualmente una preocupación y objeto de investigaciones en el mundo (Jenaro et al., 2018; Watts et al., 2017; Wong et al., 2018), ya que por ser una forma de acoso, la problemática se presenta en todas las edades, semestres y en ambos géneros, conforme señalado por Hoyos, Llanos y Valega (2012). A su vez, el fenómeno genera consecuencias severas que involucran problemas psicosociales que pueden afectar a las relaciones establecidas dentro y fuera de la universidad (Larrañaga et al., 2016), estando también asociado con problemas relacionados con el uso abuso de alcohol y otras drogas, ansiedad, depresión, ideación autolítica y conductas suicidas (Wang et al., 2016). Ello convierte la problemática en una prioridad de salud pública que conlleva en un interés creciente de la sociedad en atender dicha problemática.

Como un tipo de violencia interpersonal, el ciberacoso ocurre por medio de plataformas electrónicas y digitales, sea por un individuo o grupo de personas, a través de conductas agresivas intencionales con el objetivo de causar daño o sufrimiento en los otros (Veiga Simão et al., 2018; Olweus, 2012). Tal constatación tiene preocupado a investigadores de todo el mundo que buscan analizar la influencia de las variables personales y contextuales que confirmen una comprensión más amplia del fenómeno (Ferreira et al., 2016; Jiménez, 2019; Souza et al., 2014).

La superposición de roles es uno de los temas que ha recibido reconocida atención tanto en el acoso tradicional (Falla et al., 2020) como en el ciberacoso (Estévez et al., 2020). En muchos casos, existe una relación cíclica, en la que tanto las cibervíctimas como los ciberobservadores presentan una propensión a ser ciberagresores y viceversa (Ferreira et al., 2016; Souza et al., 2018). Tal superposición ocurre como un comportamiento reactivo y de venganza (Erişti & Akbulut, 2019) y donde las características del ciberespacio y los recursos tecnológicos pueden facilitar no sólo la participación de los jóvenes en el ciberacoso, sino también la posibilidad de inversión de roles entre los implicados (Calatayud et al., 2020). Si bien ha habido avances en la comprensión del fenómeno, la influencia del género y los aspectos culturales en la superposición de roles ha recibido poca atención en la investigación del ciberacoso pese a que se trata de dos importantes predictores (Topcu & Erdur-Baker, 2012).

La definición de género comprende que este es un elemento constituido por las relaciones sociales basadas en las diferencias entre los sexos (Scott, 1995) y que varían de acuerdo con cada contexto sociocultural (Rosen & Nofziger, 2019). Mas allá de reconocer la influencia de los factores biológicos, el género incluye los factores culturales que permiten explicar el comportamiento agresivo (Navarro, 2016). Sin embargo, los resultados relativos al ciberacoso y el género son poco consensuales (Álvarez-García et al., 2017; Beckman et al., 2013). No obstante, se ha avanzado en la comprensión de como el género influye en la superposición de los roles en el acoso escolar y ciberacoso entre estudiantes de primaria y secundaria (Estévez et al., 2020), pero apenas existen trabajos sobre como el género puede influir en la superposición de roles en ciberacoso entre los universitarios.

Los estudios científicos también han analizado la influencia de los aspectos culturales en el ciberacoso (Ferreira et al., 2016; Souza et al., 2018), revelando que la cultura es un importante predictor que necesita ser considerado en los estudios (Bauman & Bellmore, 2015). En este sentido, el concepto de cultura utilizado se refiere a la misma como un conjunto de valores internalizados por las personas que permite la distinción entre una sociedad y otra (Forbes et al., 2009).

Los investigadores vienen investigando las características similares y divergentes entre las culturas en el ciberacoso, incluyendo los comportamientos de los miembros de las sociedades por medio de estudios comparativos (Romera et al., 2017). Algunos trabajos han examinado la influencia de los aspectos culturales en la relación entre cibervíctimas y ciberagresores (Souza et al., 2018), ciberobservadores y cibervíctimas o ciberobservadores y ciberagresores (Ferreira et al., 2016). Además, las investigaciones han demostrado la existencia de esta superposición en distintos contextos (Estévez et al., 2020; Ferreira et al., 2016; Souza et al., 2018). No obstante, aún se conoce poco con respecto a los factores que conllevan tal superposición y eso es una laguna investigativa que necesita ser cubierta, especialmente entre el estudiantado universitario. Los antecedentes refuerzan la importancia de ampliar la investigación sobre la problemática, indagando de que forma el género y los aspectos culturales pueden influir en la dinámica de superposición de roles.

Dado lo anterior, el presente estudio examina la influencia del género en la relación entre los roles de las cibervíctimas y ciberobservadores con los de ciberagresores. En la secuencia, partiendo de evidencias que demarcan las diferencias culturales entre Brasil y Portugal, evaluamos el efecto moderador de la cultura en la relación entre ser cibervíctimas y ciberagresores, así como entre ser ciberobservadores y ciberagresores. Por último, analizamos la influencia del género y los aspectos culturales en la superposición de roles en el ciberacoso. Específicamente, nuestro interés fue analizar si los hombres que son cibervíctimas tanto de Brasil como de Portugal tendrían mayor relación con el rol de ciberagresores que las mujeres.

El Efecto Moderador del Género en los Roles del Ciberacoso

Los estudios sobre el género en situaciones de ciberacoso tuvieron como punto de partida los resultados de investigaciones sobre el acoso escolar (Beckman et al., 2013). Tal como señalan Smith, López-Castro, Robinson y Görzig (2019), las diferencias de género y los tipos de acoso escolar ha sido una temática de interés continuo. Diferentes estudios han comprobado que los hombres asumen más el rol de ciberagresores mientras que las mujeres tienden a ser más cibervíctimas (Álvarez-García et al., 2017; Jiménez, 2019; Sun & Fan, 2016; Wang et al., 2019; Wong et al., 2018).

En el contexto universitario se ha encontrado que los hombres puntuaban más alto que las mujeres en ciberagresión y cibervictimización (Kokkinos et al., 2014). Sin embargo, existen menos trabajos sobre el efecto moderador del género en las relaciones que se puede dar entre los roles que se encuentra en la dinámica del ciberacoso. Pese a ello, algunos estudios apuntan a un efecto moderador del género para la relación entre cibervictimización y ciberagresión, de forma que los varones cibervíctimas eran más propensos a participar en ciberagresiones que las mujeres (Zsila et al., 2019). En adicional, el estudio llevado a cabo por Wang et al. (2016) ha comprobado que el género también moderó la relación entre compromiso moral y el ciberacoso. No obstante, es necesario un mayor número de trabajos sobre el efecto moderador del género en la superposición de los roles implicados en el ciberacoso y en los que se incluya también el rol de ciberobservador.

El Efecto Moderador de la Cultura y el Ciberacoso

La influencia de los aspectos culturales en el ciberacoso entre los estudiantes universitarios ha recibido escasa atención en la literatura científica (Forbes et al., 2009). Existen varios aspectos que diferencian los dos contextos del estudio, Portugal y Brasil, como son la configuración de las universidades y las desigualdades socioeconómicas. Sin embargo, este trabajo se centrará en dos importantes características utilizadas en los estudios interculturales (Matsumoto & Van de Vijver, 2010) y que perfilan la diferencia entre Brasil y Portugal.

La primera es la violencia que los jóvenes vivencian en cada uno de los contextos. Según estudio de Waiselfisz (2008), entre los jóvenes de 15 a 19 años, Brasil presenta una tasa de homicidios de 51.6%, mientras que Portugal tiene una tasa de 1.7%. Más recientemente, el estudio del mismo autor, revela un aumento en el mismo tipo de violencia en Brasil (54.9%), mientras que en Portugal, esta tasa disminuyó al 0.5% (Waiselfisz, 2016).

La otra característica es el nivel de individualismo-colectivismo del estudio de Hofstede (2001). Conceptualmente, el individualismo se refiere a una dimensión cultural en que las relaciones sociales más inconsistentes al paso que, en el colectivismo, estas relaciones sociales suelen ser más cohesionadas (Hofstede, 2001; Smith & Robinson, 2019). Así, los países con cultura colectivista se caracterizan por tener vínculos más estrechos entre sus miembros y los países con cultura individualista presentan relaciones sociales más distantes (Forbes et al., 2009; Oyserman et al., 2002). En un estudio realizado por Forbes et al. (2009), los resultados revelaron que el nivel de individualismo estaba asociado con la agresión directa e indirecta. Esto sugiere que el nivel de individualismo también puede estar relacionado con el ciberacoso porque es un tipo de violencia que se produce a través de las interacciones sociales en el mundo virtual (Bauman & Bellmore, 2015).

Por todo ello, según Hofstede (2001), Brasil presenta una puntuación de 38 y Portugal de 27. Aunque ambos países muestren un bajo nivel de individualismo por estar por debajo del punto de corte (50), Portugal se revela como una sociedad más colectivista que Brasil. La investigación de Ferreira et al. (Ferreira), con 788 estudiantes universitarios de Brasil (34.1%) y Portugal (65.9%), muestra que los estudiantes brasileños que no intervinieron

en favor de las víctimas de ciberacoso fueron más propensos a convertirse en víctimas o agresores. Por el contrario, los estudiantes que sí intervinieron prestando apoyo a las víctimas tenían menos probabilidades de convertirse en víctimas o agresores, independientemente del contexto cultural. Más recientemente, el estudio de Souza et al. (Souza), con 979 estudiantes universitarios de Brasil (60.5%) y Portugal (39,5%), se verificó que la relación entre ser víctimas y ser agresor del ciberacoso estaba influenciada por variables psicosociales del clima universitario y por aspectos culturales.

El Efecto Moderador de Género y Cultura en el Ciberacoso

Una vez que el género se aprende a través del proceso de socialización y eso permite sostener valores y normas sobre lo que es "ser" hombre o mujer (Rosen & Nofziger, 2018), las sociedades terminan categorizando a las personas en función del sexo asignando expectativas que forman parte de la construcción social del género. Este hecho acaba revelando cómo se viven los roles sociales en cada cultura y eso, a su vez, tiene consecuencias en el proceso de interacción social (Richardson & Hammock, 2007).

Estudios indican que la forma en que se vive el proceso de socialización de género en cada contexto cultural acaba influyendo en las interacciones humanas (Richardson & Hammock, 2007) y en las formas de bullying (Iossi Silva et al., 2013). Bajo esta lógica, y una vez que las cuestiones de género pueden variar dependiendo del contexto (Rosen & Nofziger, 2019), la forma en que las personas internalizan estas experiencias produce efectos en la subjetividad. Tanto en Brasil como en Portugal, existe una "inversión" en la construcción de la masculinidad en la que, por ejemplo, la competencia y la violencia consentida no sólo se esperan, sino que se fomentan entre los hombres (Mattos & Jaeger, 2015). Es decir, en ambos países, "ser" un hombre parece estar asociado a la dominación social, la agresividad y el poder (Richardson & Hammock, 2007). Así, en un metaanálisis con muestra de escolares de primaria y secundaria se concluyó que el efecto moderador del género en el ciberacoso dependía de las regiones de la muestra (Sun & Fan, 2016). Sin embargo, queda pendiente probar el efecto de la cultura y el género con estudiantes universitarios.

Objetivos e Hipótesis

Este trabajo tiene como primer objetivo analizar la influencia del género y la cultura en la relación entre los roles de las cibervíctimas y ciberobservadores con los de ciberagresores. Partiendo de que en trabajos previos con adolescentes y adultos se halló un efecto moderador entre cibervictimización y ciberagresión (ejemplo, [Zsila et al., 2019](#)) se formularon el primer conjunto de hipótesis:

- H1a – Los hombres que son cibervíctimas presentarán una mayor relación con el rol de ciberagresor;
- H1b – Los hombres que son ciberobservadores tendrán una mayor asociación con el rol de ciberagresor.

Dada la evidencia que demarca las diferencias existentes entre Brasil y Portugal en cuanto a la tasa de violencia y el nivel de individualismo-colectivismo, así como la evidencia teórica y empírica ([Bauman & Bellmore, 2015](#); [Forbes et al., 2009](#); [Hofstede, 2001](#)), se presentó el segundo conjunto de hipótesis:

- H2a - Las cibervíctimas de Brasil tendrán una mayor relación con el rol de ciberagresor que las cibervíctimas de Portugal;
- H2b - Los ciberobservadores de Brasil presentarán una mayor asociación con el rol de ciberagresor que los ciberobservadores de Portugal.

Finalmente, en base al metaanálisis de Sun y Fan (2016) que hallaron diferente intensidad en el efecto moderador de género según la región, pero siempre señalando a los hombres como más implicados, se refirió la última hipótesis de este estudio:

- H3 - Los hombres que son cibervíctimas tanto de Brasil como de Portugal tendrán mayor relación con el rol de ciberagresor que las mujeres.

Método

Población y Muestra

En este estudio se contó con la participación de una muestra no probabilística de 1340 estudiantes universitarios (44.2% de Brasil y 55.8% de Portugal). Del total, el 34.1% referirán ser hombres y el 65.9% mujeres, con edades comprendidas entre: < 20 años (58.3%), entre 21 y 23 años (27.5%), entre 24 y 26 años (6.3%) y > 26 años (7.9%). Ambos eran estudiantes de primer (36.7%), segundo (29.6%) y tercer año (33.7%) de educación superior. De la muestra brasileña (n = 592), el 34.5% reportaron ser hombre y el 65.5% mujer, en los siguientes grupos de edad: < 20 años (53.7%), entre 21 y 23 años (26.4%), entre 24 y 26 años (9.8%) y > 26 años (10.1%), y estudiantes de primer (35.1%), segundo (31.4%) y tercer año (33.5%) de educación superior. En la muestra portuguesa (n = 781), el 33.8% reportaron ser hombres y el 66.2% mujeres, dentro de los siguientes grupos de edad: < 20 años (61.9%), entre 21 y 23 años (28.5%), entre 24 y 26 años (3.5%) y > 26 años (6.1%), todos estudiantes de primer (38.0%), segundo (28.2%) y tercer año (33.8%) de la enseñanza superior.

Instrumento

Se utilizó el Inventario del Cyberbullying en la Enseñanza Superior (Francisco et al., 2015) y la versión adaptada al contexto universitario brasileño (Ferreira et al., 2016). El instrumento incluye tres escalas: para cibervíctimas (ejemplo de ítem: "Difunden rumores sobre mi vida"), ciberobservadores (ejemplo de ítem: "La acosan con contenido sexual") y ciberagresores (ejemplo de ítem: "Difundí rumores sobre la vida de los demás"). Cada una de las escalas estaba compuesta por 9 ítems relacionados con las conductas de ciberacoso, con 3 opciones de respuesta en una escala Likert (1 = Nunca; 2 = Algunas veces y 3 = Muchas veces).

El instrumento desarrollado por Francisco et al. (2015) para el contexto universitario portugués, reveló buenos índices de fiabilidad (Cronbach de las escalas osciló entre .96 y .98). Posteriormente, el instrumento fue utilizado por Ferreira et al. (2016), revelando un buen índice de ajuste e invarianza dentro de los parámetros de la literatura psicométrica (De Vellis, 2003).

Para este estudio, se analizó la consistencia interna, encontrando nuevamente buenos valores de fiabilidad para las escalas de las cibervíctimas ($\alpha = .83$ para Brasil; $\alpha = .82$ para Portugal), los ciberagresores ($\alpha = .80$ para Brasil; $\alpha = .79$ para Portugal) y ciberobservadores ($\alpha = .93$ para Brasil; $\alpha = .91$ para Portugal), lo que permite confirmar la fiabilidad del instrumento (De Vellis, 2003).

Procedimiento de Recogida y Análisis de Datos

Tras la aprobación del Comité de Ética y del Consejo Científico de la institución donde se desarrolló el estudio, se contactó con los coordinadores y profesores que facilitaron el acceso a los estudiantes. Seguidamente, se inició la fase de recogida de datos que tuvo lugar en el contexto del aula. Los participantes fueron informados oralmente y por escrito (mediante el formulario de consentimiento informado) sobre la finalidad del estudio, la participación voluntaria y anónima, la confidencialidad de los datos, la forma de rellenar el instrumento (que duraban una media de 30 minutos) y la posibilidad de abandonar la participación en cualquier momento, garantizando los aspectos éticos de la investigación con seres humanos.

Para analizar los datos se utilizó la prueba de correlación de Pearson, a través del software IBMSPSS 24.0, para verificar las asociaciones entre las variables y la colinealidad de los datos (Klein, 2005). Posteriormente, se realizaron análisis de regresión y moderación utilizando la macro PROCESS para SPSS 24.0 (Hayes, 2013) para comprobar las hipótesis.

Se ha probado tres modelos. En el modelo 1 (M1), controlando la variable país, se examinó si la variable género podría influir en la relación entre ser cibervíctima y ciberagresor, así como ser observador y agresor de ciberacoso. En el modelo 2 (M2), se controló la variable género y se probó si la relación entre cibervíctimas y ciberagresores, así como entre ciberobservadores y ciberagresores, podría estar moderada por la variable país. Por último, se examinó si los aspectos culturales podrían influir en la interacción que el género ejercía entre las víctimas y los agresores de ciberacoso (modelo 3 - M3).

Resultados

Estudio Descriptivo y Correlacional

Se realizó un análisis descriptivo y correlacional entre las variables utilizadas en este estudio (ver Tabla 1). Los resultados de la muestra total revelaron una correlación negativa y significativa entre ciberobservadores y país ($r = -.10$, $p = .001$), así como entre ciberagresores y género ($r = -.12$, $p < .001$). Al mismo tiempo, se encontraron correlaciones positivas entre cibervíctimas y ciberobservadores ($r = .37$, $p < .001$), como entre ciberagresores y país ($r = .11$, $p < .001$), ciberagresores y ciberobservadores ($r = .31$, $p < .001$), como entre ciberagresores y cibervíctimas ($r = .32$, $p < .001$).

Tabla 1.

Medias, Desviaciones típicas y Correlaciones

| | Muestra Total (N = 1340) | | | | | | | |
|---------------------------------|--------------------------|-----|----------|---------|--------|--------|--------|---------|
| | M | DT | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |
| 1. País | 1.56 | .50 | - | | | | | |
| 2. Género | 1.66 | .48 | .01 | - | | | | |
| 3. Ciberobservadores | 1.22 | .34 | -.10** | .03 | - | | | |
| 4. Cibervíctimas | 1.16 | .26 | .02 | -.02 | .37*** | - | | |
| 5. Ciberagresores | 1.05 | .15 | .11*** | -.12*** | .31*** | .32*** | - | |
| Muestra por Género ¹ | | | | | | | | |
| | Hombre | | Mujer | | 1 | 2 | 3 | 4 |
| | M | DT | M | DT | | | | |
| 1. País | 1.55 | .49 | 1.56 | .49 | - | -.10** | .04 | -.14*** |
| 2. Ciberobservadores | 1.21 | .34 | 1.23 | .34 | -.10* | - | .37*** | .29*** |
| 3. Cibervíctimas | 1.17 | .27 | 1.16 | .25 | -.02 | .37*** | - | .28*** |
| 4. Ciberagresores | 1.07 | .19 | 1.04 | .11 | -.08 | .35*** | .38*** | - |
| Muestra por País ² | | | | | | | | |
| | Brasil | | Portugal | | 1 | 2 | 3 | 4 |
| | M | DT | M | DT | | | | |
| 1. Género | 1.66 | .48 | 1.66 | .47 | - | .04 | .01 | -.15*** |
| 2. Ciberobservadores | 1.26 | .39 | 1.19 | .29 | .03 | - | .30*** | .14*** |
| 3. Cibervíctimas | 1.15 | .25 | 1.17 | .26 | -.06 | .45*** | - | .30*** |
| 4. Ciberagresores | 1.07 | .17 | 1.04 | .12 | -.10* | .41*** | .35*** | - |

Notas. * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$; 1Hombres en la parte inferior de la diagonal ($n = 457$) y Mujeres en la parte superior de la diagonal ($n = 883$); 2 Brasil en la parte inferior de la diagonal ($n = 592$) y Portugal en la parte superior de la diagonal ($n = 748$); M = Media; DT = Desviación típica; Género: 1 = Hombre, 2 = Mujer; País: Brasil = 1 y Portugal = 2.

Al considerar la muestra por género, específicamente entre los hombres, se halló una correlación significativa entre ciberobservadores y país ($r = -.10$, $p = .040$), como correlaciones significativas entre cibervíctimas y ciberobservadores ($r = .37$, $p < .001$), ciberagresores y ciberobservadores ($r = .35$, $p < .001$) y entre ciberagresores y cibervíctimas ($r = .38$, $p < .001$). En el caso de las mujeres, el país se correlacionó negativa y significativamente con los ciberobservadores ($r = -.10$, $p = .005$) y ciberagresores ($r = -.14$, $p < .001$). También se encontraron correlaciones significativas entre ciberobservadores y cibervíctimas ($r = .37$, $p < .001$), ciberobservadores y ciberagresores ($r = .29$, $p < .001$), estando las cibervíctimas también correlacionadas con los ciberagresores ($r = .28$, $p < .001$).

Cuando se analizaron las correlaciones entre las variables teniendo en cuenta cada país, relativamente en la muestra de Brasil, se encontró una correlación significativa entre ciberagresores y género ($r = -.10$, $p = .011$). Además, se verificaron correlaciones significativas entre cibervíctimas y ciberobservadores ($r = .45$, $p < .001$), ciberagresores y ciberobservadores ($r = .41$, $p < .001$) y ciberagresores y cibervíctimas ($r = .35$, $p < .001$). En la muestra de Portugal, el género mostró una correlación significativa con los ciberagresores ($r = -.15$, $p < .001$), como entre ciberobservadores y cibervíctimas ($r = .30$, $p < .001$), ciberobservadores y ciberagresores ($r = .14$, $p < .001$), y finalmente entre cibervíctimas y ciberagresores ($r = .30$, $p < .001$). Ninguna de las correlaciones superó el límite de .85 sugerido por Klein (2005) por lo que no se violó el principio de multicolinealidad.

Análisis de Regresión y Efecto Moderador del Género y la Cultura en el Ciberacoso

En la tabla 2 se muestra los resultados de los análisis de regresión controlándose la variable país de origen (M1). La interacción entre las cibervíctimas y el género fue significativa ($\beta = -.14$, $p < .001$). Las mujeres mostraron una relación significativa con el rol de ciberagresores ($\beta = .13$, $p < .001$), sin embargo, este efecto fue más fuerte entre los hombres ($\beta = .27$, $p < .001$), siendo la diferencia entre las trayectorias significativa ($t = 11.47$, $p < .001$). De igual modo, al analizar si la variable género podría influir en la relación entre ser testigo y agresor de ciberacoso, se halló que la interacción

entre ciberobservadores y género también fue significativa ($\beta = -.10, p < .001$).

Tabla 2.

Resultados de la Regresión Combinada: Coeficientes de Regresión Estandarizados

| Modelo 1 | Ciberagresores | |
|---|----------------|------|
| | β | E.S. |
| Constante | .68*** | .06 |
| Cibervíctimas | .42*** | .04 |
| Género | .13*** | .04 |
| <i>Variable Controlada</i> | | |
| País | -.03*** | .01 |
| <i>Interacciones</i> | | |
| Víctimas X Género | -.14*** | .03 |
| Modelo Completo R ² | .14 | |
| F | 56.35*** | |
| ΔR^2 Aumento debido a la interacción de dos variables | .014 | |
| F (1,gl ²) | 22.57*** | |
| Constante | .79*** | .05 |
| Ciberobservadores | .30*** | .40 |
| Género | .08** | .30 |
| <i>Variable Controlada</i> | | |
| País | -.02** | .01 |
| <i>Interacciones</i> | | |
| Ciberobservadores X Género | -.10*** | .02 |
| Modelo Completo R ² | .13 | |
| F | 49.76*** | |
| ΔR^2 Aumento debido a la interacción de dos variables | .012 | |
| F (1,gl ²) | 18.80*** | |

Notas. **p < .01; ***p < .001; Género: 1 = Hombre, 2 = Mujer; País: 1 = Brasil, 2 = Portugal; E.S. = Error Estándar; gl = Grados de libertad

Las mujeres que fueron observadores del ciberacoso mostraron una relación directa con la ciberagresión ($\beta = .10, p < .001$); sin embargo, este efecto fue más fuerte entre los hombres que fueron ciberobservadores ($\beta = .20, p < .001$), cuyas trayectorias mostraron diferencias significativas ($t = 10.46, p < .001$). Estos resultados confirman las hipótesis 1a y 1b. Los resultados del modelo 1 se presentan en la Figura 1.

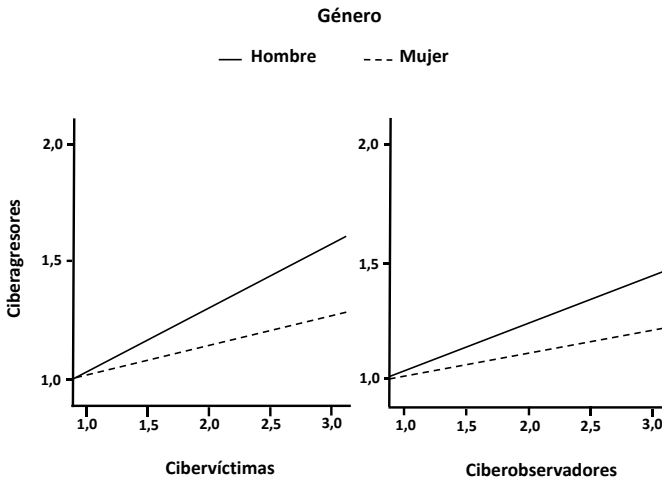


Figura 1. El efecto moderador del género sobre la relación entre cibervíctima y ciberagresor; ciberobservador y ciberagresor.

Manteniendo la ciberagresión como variable dependiente y controlando la variable género, se examinó la variable país de origen para comprobar si podría influir en la relación entre ser cibervíctima y ciberagresor, así como ser ciberobservador y ciberagresor (M2), como se presenta en la Tabla 3.

La interacción entre cibervíctimas y país de origen fue significativa ($\beta = -.09, p = .003$). Las cibervíctimas de Brasil tenían una relación más fuerte con la ciberagresión ($\beta = .23, p < .001$) que las cibervíctimas de Portugal ($\beta = .15, p < .001$), siendo la diferencia entre las trayectorias significativa ($t = 10.51, p < .001$). Además, se analizó si la variable país podría influir en la relación entre ser ciberobservador y ciberagresor, comprobándose que la interacción entre estas variables también resultó significativa ($\beta = -.12, p < .001$).

Tabla 3.

Resultados de la Regresión Combinada: Coeficientes de Regresión Estandarizados

| Modelo 2 | Ciberagresores | |
|--|-----------------------|-------------|
| | β | E.S. |
| Constante | .79*** | .06 |
| Cibervíctimas | .32*** | .05 |
| País | .07* | .04 |
| <i>Variable Controlada</i> | | |
| Género | -.04*** | .01 |
| <i>Interacciones</i> | | |
| Víctimas X País | -.09** | .03 |
| Modelo Completo R ² | .14 | |
| F | 52.40*** | |
| ΔR ² Aumento debido a la interacción de dos variables | .010 | |
| F (1,gl ²) | 8.82*** | |
| Constante | .78*** | .05 |
| Ciberobservadores | .30*** | .03 |
| País | .12*** | .03 |
| <i>Variable Controlada</i> | | |
| Género | -.04*** | .01 |
| <i>Interacciones</i> | | |
| Ciberobservadores s X País | -.12*** | .02 |
| Modelo Completo R ² | .14 | |
| F | 52.52*** | |
| ΔR ² Aumento debido a la interacción de dos variables | .020 | |
| F (1,gl ²) | 28.57*** | |

Notas. *p < .05; **p < .01; ***p < .001; Género: 1 = Hombre, 2 = Mujer; País: 1 = Brasil, 2 = Portugal; E.S. = Error Estándar; gl = Grados de libertad.

Los ciberobservadores de Portugal mostraron una asociación significativa con el rol de ciberagresores ($\beta = .06, p < .001$), pero este efecto fue más fuerte entre los ciberobservadores de Brasil ($\beta = .18, p < .001$), cuyas trayectorias mostraron diferencias significativas ($t = 12.48, p < .001$). Es decir, entre las cibervíctimas y los ciberobservadores de Brasil hay mayor relación con el rol de ciberagresores que entre las cibervíctimas y los ciberobservadores de Portugal (Figura 2). Esto confirma las hipótesis 2a y 2b.

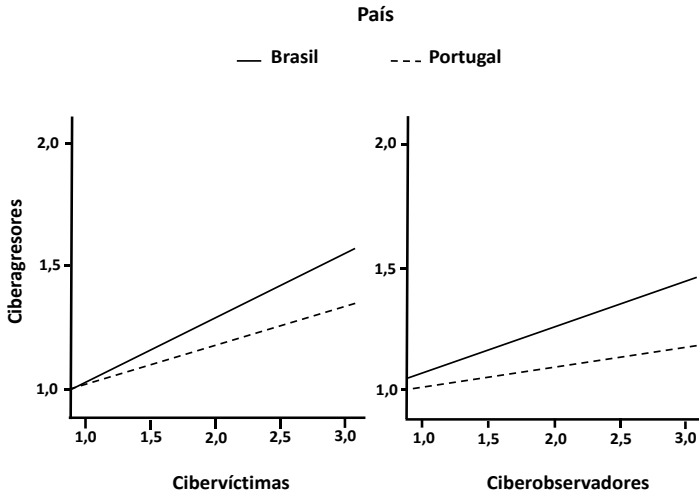


Figura 2. El efecto moderador del país sobre la relación entre cibervíctima-ciberagresor y ciberobservador-ciberagresor de ciberacoso.

Finalmente, considerando igualmente a los ciberagresores como variable dependiente, se probó si los aspectos culturales (país) podrían influir en la interacción que el género ejercía entre cibervíctimas y ciberagresores (M3). La interacción entre la cibervíctimas, género y país fue significativa ($\beta = -.16, p = .009$), como se muestra en la Figura 3.

Del mismo modo, los estudiantes hombres y las mujeres de Portugal mostraron una asociación significativa con el rol de ciberagresores ($\beta = .29, p < .001$), siendo este efecto menor en el caso de las mujeres ($\beta = .08, p < .001$), aunque la diferencia entre trayectorias fue significativa ($t = -.21, p < .001$). Es decir, existe una relación más fuerte entre los hombres que son cibervíctimas en ambos países con el rol de ciberagresión. Estos resultados confirman la hipótesis 3.

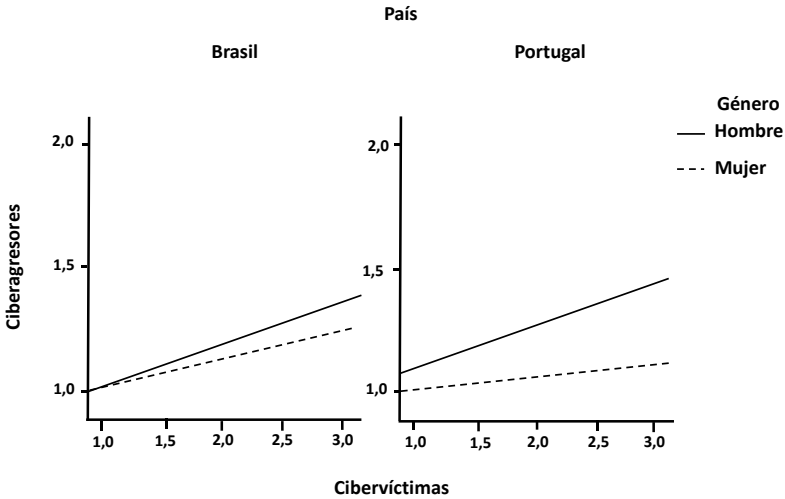


Figura 3. El efecto moderador del país y el género sobre la relación entre cibervíctima y ciberagresor de ciberacoso.

Discusión y Conclusiones

Este estudio buscó analizar si la relación entre cibervíctimas y ciberagresores, así como observadores y agresores del ciberacoso, podría ser influenciada por el género. También se trató de entender si estas mismas relaciones, podrían ser influenciadas por los aspectos culturales, tomando como variable el país del origen. Por último, se examinó si la relación entre cibervíctimas y ciberagresores pudiera verse influida por el género y los aspectos culturales. Ello permitiría un avance en las investigaciones sobre ciberacoso entre estudiantes universitarios abriendo nuevas perspectivas de investigación para el futuro.

En relación con los resultados que implican la influencia de la variable género, se verificó que los hombres que son víctimas y observadores del ciberacoso mostraron una fuerte asociación con el rol de ciberagresor, confirmando las hipótesis 1a y 1b. Dado que el ciberacoso es un tipo de

agresión psicosocial (Souza et al., 2018), los resultados corroboran los hallazgos de otros estudios que han analizado la influencia del género en el ciberacoso (Larrañaga et al., 2016; Wong et al., 2018).

Aunque existe una relativa controversia sobre las diferencias de género en el ciberacoso (Slonje & Smith, 2008) relacionadas con la superposición de roles (Estévez et al., 2020; Souza et al., 2018), este estudio refuerza los resultados de otras investigaciones con respecto a la influencia del género en el fenómeno (Festl & Quandt, 2016; Marcum et al., 2014; Wang et al., 2019; Wong et al., 2018) en que los hombres que han sido cibervíctimas o ciberobservadores muestran una mayor tendencia a tornarse agresores cuando se trata de situaciones de ciberacoso. Estos resultados pueden ser justificados, parcialmente con el estudio de Wang et al. (2016), cuyos resultados demuestran que la relación entre desconexión y compromiso moral y el ciberacoso tendía a ser más fuerte en los chicos que en las chicas. Es importante señalar que desconexión y razonamiento moral son constructos teóricos que se conceptualizan en el marco de la Teoría Cognitiva Social de la moralidad en la que las normas morales se traducen en la conducta a través de procesos de autorregulación (Bandura et al., 1996). Por un lado, la desconexión moral se trata de un proceso de autorregulación que ayuda a los individuos a reducir la tensión que se crea cuando las conductas promulgadas no coinciden con los estándares personales y las normas morales. Por otra parte, el razonamiento moral se refiere a la forma con que los individuos razonan y justifican sus comportamientos (Palmer, 2005). En este sentido, parece que la sociedad en general tiende a considerar a los hombres más agresivos mientras que a las mujeres más condescendientes, pudiendo influir esta asunción de roles en la respuesta ante determinadas situaciones (Eisner & Malti, 2015).

Al analizar si las relaciones entre cibervíctimas y ciberagresores, ciberobservadores y ciberagresores podrían ser influenciadas por los aspectos culturales, se pudo comprobar que la variable país de origen influyó significativamente en dichas relaciones. Los estudiantes que son cibervíctimas y ciberobservadores de Brasil presentaron mayor relación con el rol de ciberagresores que los estudiantes de Portugal, lo que confirma las hipótesis 2a y 2b. Justificamos estos resultados mediante las dos características utilizadas en los estudios transculturales.

La primera, se refiere al índice de violencia que cada país tiene manifestado según sus esquemas sociales. Como se mencionó anteriormente, el aumento de la tasa de homicidios en Brasil entre los jóvenes de 15 a 19 años y la disminución en Portugal (Waiselfisz, 2008; Waiselfisz 2016) es un termómetro importante para revelar cómo en cada contexto cultural vive la violencia. Es decir, los individuos que viven en culturas con altos índices de violencia presentan una mayor tendencia a reproducir conductas agresivas (Richardson & Hammock, 2007), ya que la violencia se encuentra impregnada en la cultura, cuyo contexto online es un escenario más de su expresión.

La segunda justificación se refiere al nivel de individualismo que revela cada país, teniendo Brasil un índice más alto que Portugal (Hofstede, 2001). Esto revela una pista importante sobre los procesos de interacción social y los comportamientos agresivos de los estudiantes en cada cultura. Por ello, los estudios realizados con estudiantes de diferentes orígenes culturales han revelado que el nivel de individualismo tiene una influencia significativa en la participación en situaciones de acoso y ciberacoso (Nesdale & Naito, 2005). También, los resultados parecen indicar que, en los contextos más hostiles, las personas aprenden que la agresión es una estrategia efectiva, de forma que pueden reproducir dichas agresiones, como lo describe Bandura, Barbaranelli y Caprara (1986).

Al analizar si los aspectos culturales podrían influir en la interacción de la variable género en la relación entre víctimas y agresores de acoso cibernético, también se halló que los hombres que son víctimas en ambos contextos culturales mostraron una mayor tendencia a convertirse en agresores de ciberacoso, confirmando la hipótesis 3. Este hallazgo podría deberse a que el contexto social produce efectos en la subjetividad de sus miembros y que, a su vez, los hombres tienden a responder más agresivamente cuando se ven involucrados en situaciones violentas (Richardson & Hammock, 2007). A la luz de lo anterior, este estudio es relevante por centrarse en un cambio de enfoque respecto a otros estudios que acaban silenciando la relevancia del género y su interconexión con elementos de la cultura (Iossi Silva et al., 2013). En todo caso, este trabajo sugiere que tal como en el acoso (Polo del Río et al., 2015), el ciberacoso

pone de manifiesto el proceso de socialización y funcionamiento de las relaciones sociales dentro de cada uno de los contextos culturales.

Este estudio tiene algunas limitaciones. Una de ellas está relacionada con el hecho de que se ha utilizado una metodología cuantitativa y un diseño transversal. Futuros estudios pueden continuar estudiando el tema con estrategias metodológicas, como por ejemplo por medio de estudios longitudinales ya que un diseño transversal impide verificar si estos resultados son consistentes a lo largo del tiempo. También se considera pertinente incluir otros marcadores sociales que permitan ampliar el conocimiento sobre el ciberacoso y fomentar una intervención ecológica.

Por otro lado, la presente investigación ofrece importantes contribuciones al abordar cómo el género y los aspectos culturales pueden influir en la superposición de roles en el ciberacoso que ocurre entre estudiantes universitarios. A partir de los resultados, concluimos que en la dinámica del ciberacoso los hombres muestran una mayor tendencia a agredir cibernéticamente cuando están en el papel de cibervíctimas y ciberobservadores. Al mismo tiempo, los estudiantes de una cultura más individualista y con mayores índices de violencia son más propensos a reproducir el ciclo del ciberacoso. En adicional, la relación entre cibervíctimas y ciberagresores es influenciada por el género y los aspectos culturales. De este modo, los resultados ofrecen información relevante que pueden ser considerada en el desarrollo de programas dirigidos a reducir los impactos negativos del ciberacoso y especialmente en el contexto universitario que ha recibido una menor atención.

En vista de lo anterior, es imprescindible que las instituciones se comprometan a implementar un clima positivo (Souza et al., 2018) en el que la promoción de la igualdad y el respeto a la diversidad sea el principio orientador de las relaciones sociales. Tal como señala Hoyos et al. (2012), la universidad debe asumir su compromiso con la formación de sujetos autónomos que contribuyan al desarrollo de relaciones sanas. A su vez, también es importante que las universidades sean conscientes de la urgencia de las políticas y planes de trabajo destinados a promover las relaciones interpersonales positivas para prevenir el ciberacoso y que promueva la convivencia social y ética, con un enfoque de bienestar psicosocial.

Notas

Datos de financiación: Fundación CAPES, Brasil (BEX 1710/13-3).

Referencias

- Álvarez-García, D., Barreiro-Collazo, A., & Núñez, J. C. (2017). Cyberaggression among adolescents: Prevalence and gender differences. *Comunicar. Media Education Research Journal*, 25(1), 89-97. <https://doi.org/10.3916/C50-2017-08>
- Baldry, A. C., Farrington, D. P., & Sorrentino, A. (2017). School bullying and cyberbullying among boys and girls: Roles and overlap. *Journal of Aggression, Maltreatment y Trauma*, 26(9), 937-951. <https://doi.org/10.1080/10926771.2017.1330793>
- Bandura, A., Barbaranelli, C., & Caprara, G. V. (1996). Mechms of moral disengagt in the exercise of moral agency. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(2), 364–374. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.71.2.364>
- Bauman, S., & Bellmore, A. (2015). New directions in cyberbullying research. *Journal of School Violence*, 14(1), 1-10. <https://doi.org/10.1080/15388220.2014.968281>
- Beckman, L., Hagquist, C., & Hellström, L. (2013). Discrepant gender patterns for cyberbullying and traditional bullying—An analysis of Swedish adolescent data. *Computers in Human Behavior*, 29(5), 1896-1903. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2013.03.010>
- Calatayud, V. G., Espinosa, M. P. P., & Ruiz, C. B. (2020). Investigación sobre adolescentes que son observadores de situaciones de ciberacoso. *Revista de Investigación Educativa*, 38(1), 259-273. <https://doi.org/10.6018/rie.370691>
- De Vellis, R.F. (2003). *Scale development: Theory and applications* (2ª ed.). Sage.
- Eisner, M. P. & Malti, T. (2015). Aggressive and violent behavior. In M. E. Lamb, & R. M. Lerner (Eds.). *Handbook of child psychology and developmental science* (pp. 1–48). John Wiley & Sons, Inc. <https://doi.org/10.1002/9781118963418.childpsy319>
- Erişti, B., & Akbulut, Y. (2019). Reactions to cyberbullying among high school and university students. *The Social Science Journal*, 56(1), 10-20. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2018.06.002>

- Estévez, E., Cañas, E., Estévez, J. F., & Povedano, A. (2020). Continuity and overlap of roles in victims and aggressors of bullying and cyberbullying in adolescence: a systematic review. *International journal of environmental research and public health*, 17(20), 7452. <https://doi.org/10.3390/ijerph17207452>
- Falla, D., Ortega-Ruiz, R., Runions, K., & Romera, E. M. (2020). Why do Victims become Perpetrators of Peer Bullying? Moral Disengagement in the Cycle of Violence. *Youth y Society*, 1-22. <https://doi.org/10.1177/0044118X20973702>
- Ferreira, P. C., Veiga Simão, A. V., Ferreira, A., Souza, S., & Francisco, S. (2016). Student bystander behavior and cultural issues in cyberbullying: When actions speak louder than words. *Computers in Human Behavior*, 60, 301-311. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.02.059>
- Festl, R., & Quandt, T. (2016). The role of online communication in long-term cyberbullying involvement among girls and boys. *Journal of youth and adolescence*, 45(9), 1931-1945. <https://doi.org/10.1007/s10964-016-0552-9>
- Forbes, G., Zhang, X., Doroszewicz, K., & Haas, K. (2009). Relationships between individualism–collectivism, gender, and direct or indirect aggression: A study in China, Poland, and the US. *Aggressive Behavior*, 35(1), 24-30. <https://doi.org/10.1002/ab.20292>
- Francisco, S. M., Veiga Simão, A. M. V., Ferreira, P. C., & Martins, M. J. (2015). Cyberbullying: The hidden side of college students. *Computers in Human Behavior*, 43, 167-182. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.10.045>
- Hayes, A. F. (2013). *Introduction to Mediation, Moderation, and Conditional Process Analysis: A Regression-Based Approach*. Guilford Press.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions, and organizations across nations* (2nd ed.). SAGE Publications.
- Hoyos, O. L. R., Llanos M. M., & Valega, S. J. (2012). El maltrato entre iguales por abuso de poder en el contexto universitario: incidencia, manifestaciones y estrategias de solución. *Universitas Psychologica*, 11(3), 793-802.
- Iossi Silva, M. A., Pereira, B., Mendonça, D., Nunes, B., & Oliveira, W. A. D. (2013). The involvement of girls and boys with bullying: an analysis of gender differences. *International journal of environmental research and*

public health, 10(12), 6820-6831.

<https://doi.org/10.3390/ijerph10126820>

Jenaro, C., Flores, N., & Frías, C. P. (2018). Systematic review of empirical studies on cyberbullying in adults: What we know and what we should investigate. *Aggression and Violent Behavior*, 38, 113-122.

<https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.12.003>

Jiménez, R. (2019). Multiple Victimization (Bullying and Cyberbullying) in Primary Education in Spain from a Gender Perspective.

Multidisciplinary Journal of Educational Research, 9(2), 169-192.

<http://dx.doi.org/10.447/remie.2019.4272>

Klein, R. B. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling* (2nd edition). Guilford Press.

Kokkinos, C. M., Antoniadou, N., & Markos, A. (2014). Cyber-bullying: An investigation of the psychological profile of university student participants. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 35(3), 204-214.

<https://doi.org/10.1016/j.appdev.2014.04.001>

Larrañaga, E., Yubero, S., & Ovejero, A. (2016). Gender Variables and Cyberbullying in College Students. In R. Navarro, S. Yubero, & E. Larrañaga (Eds.). *Cyberbullying Across the Globe* (pp. 63-77). Springer International Publishing.

Marcum, C. D., Higgins, G. E., Freiburger, T. L., & Ricketts, M. L. (2014). Exploration of the cyberbullying victim/offender overlap by sex. *American Journal of Criminal Justice*, 39(3), 538-548.

<https://doi.org/10.1007/s12103-013-9217-3>

Matsumoto, D., & Van de Vijver, F. J. (2010). *Cross-cultural research methods in psychology*. Cambridge University Press.

Mattos, M. Z., & Jaeger, A. A. (2015). Bullying and gender relations at school. *Movimento*, 21(2), 349-361. <https://doi.org/10.22456/1982-8918.48001>

Navarro, R. (2016). Gender Issues and Cyberbullying in Children and Adolescents: From Gender Differences to Gender Identity Measures. In R. Navarro, S. Yubero, & E. Larrañaga (Eds.). *Cyberbullying Across the Globe* (pp. 35-61). Springer International Publishing.

Nesdale, D., & Naito, M. (2005). Individualism-collectivism and the attitudes to school bullying of Japanese and Australian students. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36(5), 537-556.

<https://doi.org/10.1177/0022022105278541>

- Olweus, D. (2012). Cyberbullying: An overrated phenomenon?. *European Journal of Developmental Psychology*, 9(5), 520-538.
<https://doi.org/10.1080/17405629.2012.682358>
- Oyserman, D., Coon, H. M., & Kemmelmeier, M. (2002). Rethinking individualism and collectivism: evaluation of theoretical assumptions and meta-analyses. *Psychological bulletin*, 128(1), 3-72.
<https://doi.org/10.1037//0033-2909.128.1.3>
- Palmer, E. J. (2005). The relationship between moral reasoning and aggression, and the implications for practice. *Psychology, Crime & Law*, 11(4), 353-361. <https://doi.org/10.1080/10683160500255190>
- Polo del Río, M. I., León del Barco, B., Felipe, E., Fajardo, F., & Gómez, T. (2015). Análisis de la Socialización sobre Perfiles de la dinámica bullying. *Universitas Psychologica*, 14(3), 1117-1128.
<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-3.aspd>
- Richardson, D. S., & Hammock, G. S. (2007). Social context of human aggression: Are we paying too much attention to gender?. *Aggression and violent behavior*, 12(4), 417-426.
<https://doi.org/10.1016/j.avb.2006.11.001>
- Romera, E. M., Herrera-López, M., Casas, J. A., Ortega-Ruiz, R., & Gómez-Ortiz, O. (2017). Multidimensional social competence, motivation, and cyberbullying: A cultural approach with Colombian and Spanish adolescents. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(8), 1183-1197.
<https://doi.org/10.1177/0022022116687854>
- Rosen, N. L., & Nofziger, S. (2019). Boys, bullying, and gender roles: how hegemonic masculinity shapes bullying behavior. *Gender Issues*, 36(3), 295-318. <https://doi.org/10.1007/s12147-018-9226-0>
- Scott, J. (1995). Gênero: uma categoria útil de análise histórica [Gender: a useful category of historical analysis]. *Educação y realidade*, 20(2), 71-99.
- Slonje, R., & Smith, P. K. (2008). Cyberbullying: Another main type of bullying?. *Scandinavian Journal of Psychology*, 49(2), 147-154.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2007.00611.x>
- Smith, P. K., López-Castro, L., Robinson, S., & Görzig, A. (2019). Consistency of gender differences in bullying in cross-cultural surveys. *Aggression and violent behavior*, 45, 33-40.
<https://doi.org/10.1016/j.avb.2018.04.006>

- Smith, P. K., & Robinson, S. (2019). How does individualism-collectivism relate to bullying victimisation?. *International journal of bullying prevention, 1*(1), 3-13. <https://doi.org/10.1007/s42380-018-0005-y>
- Souza, S., Veiga Simão, A., & Caetano, A. (2014). Cyberbullying: percepções acerca do fenômeno e das estratégias de enfrentamento. *Psicologia: Reflexão e Crítica, 27*(3), 582-590. <https://doi.org/10.1590/1678-7153.201427320>
- Souza, S. B., Veiga Simão, A. M., Ferreira, A. I., & Ferreira, P. C. (2018). University students' perceptions of campus climate, cyberbullying and cultural issues: implications for theory and practice. *Studies in Higher Education, 43*(11), 2072-2087. <https://doi.org/0.1080/03075079.2017.1307818>
- Sun, S., & Fan, X. (2016). Is There a Gender Difference in Cyber-Victimization?. *Journal of media psychology, 30*(3), 125-138. <https://doi.org/10.1027/1864-1105/a000185>
- Topcu, Ç., & Erdur-Baker, Ö. (2012). Affective and cognitive empathy as mediators of gender differences in cyber and traditional bullying. *School Psychology International, 33*(5), 550-561. <https://doi.org/10.1177/0143034312446882>
- Veiga Simão, A. M. V., Ferreira, P., Francisco, S. M., Paulino, P., & Souza, S. B. (2018). Cyberbullying: Shaping the use of verbal aggression through normative moral beliefs and self-efficacy. *New media y society, 20*(12), 4787-4806. <https://doi.org/10.1177/1461444818784870>
- Vieira, C. C., Matos, A., Amado, J., Freire, I., & Veiga Simão, A. M. (2016). Boys' and girls' cyberbullying behaviours in Portugal: exploring sex differences in adolescence using gender lenses. *Ex aequo, (34)*, 143-159. <https://doi.org/10.22355/exaequo.2016.34.10>
- Waiselfisz, J. J. (2016). *Violência Letal Contra as Crianças e Adolescentes do Brasil* [Lethal Violence Against Children and Adolescents in Brazil].
- Waiselfisz, J. J. (2008). *Mapa da Violência IV: os jovens do Brasil* [Map of Violence IV: the youth of Brazil]. Brasília: UNESCO.
- Wang, X., Lei, L., Liu, D., & Hu, H. (2016). Moderating effects of moral reasoning and gender on the relation between moral disengagement and cyberbullying in adolescents. *Personality and Individual Differences, 98*, 244-249. <https://doi.org/10.1177/0886260519860089>
- Wang, M. J., Yogeewaran, K., Andrews, N. P., Hawi, D. R., & Sibley, C. G. (2019). How common is cyberbullying among adults? Exploring

gender, ethnic, and age differences in the prevalence of cyberbullying. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 22(11), 736-741. <https://doi.org/10.1089/cyber.2019.0146>

Watts, L. K., Wagner, J., Velasquez, B., & Behrens, P. I. (2017). Cyberbullying in higher education: A literature review. *Computers in Human Behavior*, 69, 268-274. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.12.038>

Wong, R. Y., Cheung, C. M., & Xiao, B. (2018). Does gender matter in cyberbullying perpetration? An empirical investigation. *Computers in Human Behavior*, 79, 247-257. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.10.022>

Zsila, Á., Urbán, R., Griffiths, M. D., & Demetrovics, Z. (2019). Gender differences in the association between cyberbullying victimization and perpetration: The role of anger rumination and traditional bullying experiences. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 17(5), 1252-1267. <https://doi.org/10.1007/s11469-018-9893-9>

Sidclay B. Souza is Assistant Professor of the Department of Psychology at Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Católica del Maule, Chile
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3727-3793>

Paula Costa Ferreira is Researcher in Educational Psychology at the Research Center for Psychological Science (CICPSI) of the Faculty of Psychology of the University of Lisbon (FPUL).
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8679-4566>

Ana Margarida Veiga Simão is Full professor, Psychology Faculty, University of Lisbon; Coordinator of the Research Program on Self-regulated Learning (PEAAR) Faculty of Psychology.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3652-5573>

Daniel Falla is Professor and Researcher at the University of Córdoba (Spain) and a member of the LAECОВI research team
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4030-4442>

Contact Address: Departamento de Psicología, Universidad Católica del Maule, Av. San Miguel 3605, Talca, Chile, CP 3460000.

Email: sbezerra@ucm.cl